



1º MAYO



LUCHAR PARA AVANZAR Y SER DUEÑAS DE NUESTRAS VIDAS

PRIMERO DE MAYO. A TODAS LAS TRABAJADORAS Y TRABAJADORES

Nuevamente la clase obrera se dispone a movilizarse en todo el mundo para celebrar el 1º de mayo, el Día internacional del Trabajo, una jornada destinada a recordar cuáles son nuestras necesidades y reivindicaciones. Una vez más, recordaremos con nuestra movilización mundial a los trabajadores que en 1886 se lanzaron a una huelga para exigir la jornada laboral de 8 horas que acabó con una fuerte represión, incluidas cinco ejecuciones. Convertido su recuerdo en una conmemoración internacional, cada año la clase obrera de todos los países presenta sus reivindicaciones en esa fecha. Por desgracia, las cosas no han mejorado mucho en lo que tiene que ver con nuestras reivindicaciones laborales en estos últimos tiempos y la novedad más acuciante en estas semanas se relaciona con la reaparición de un preocupante panorama que vuelve a poner el peligro de una guerra entre una de nuestras primeras preocupaciones. Hacía muchas décadas que la amenaza de un conflicto bélico no se hacía presente en nuestras vidas. En poco tiempo hemos visto la recuperación del lenguaje militarista, la reaparición del temor ante una escalada que pueda llevarnos a un conflicto entre potencias con acceso al armamento nuclear. Tenemos que recordar que la posibilidad de usar ese tipo de armamento puede conducirnos a un desastre para la Humanidad. Lo que se denomina, destrucción mutua asegurada. Ante esta situación, seguiremos insistiendo en que la clase obrera no tiene patria

y que las guerras, organizadas por las élites políticas, solo sirven para la defensa de sus intereses económicos a costa de nuestras vidas.

Por lo demás, **seguimos denunciando las consecuencias de una crisis económica que, como de costumbre, vuelcan sobre nuestras espaldas.** Los datos macroeconómicos sirven para mostrarnos cómo se está produciendo un proceso de concentración del capital en manos de un puñado de especuladores capitalistas cuyos beneficios no dejan de aumentar de forma escandalosa. La otra cara de la moneda son las **duras condiciones de vida que soporta la clase obrera, que sigue pagando lo fundamental de la crisis,** como

queda de manifiesto con los cierres de empresas, despidos o deslocalizaciones, a base de unos salarios que no alcanzan el aumento de los precios de productos básicos como son la alimentación, la vivienda y la energía. **Salarios miserables que no se revisan y una precariedad que destruye nuestras vidas y nos impide realizar cualquier proyecto vital, especialmente entre las mujeres y la población joven.**

Esta apropiación de la riqueza que producimos los trabajadores y trabajadoras se combina con el asalto que las grandes compañías capitalistas hacen de los servicios públicos básicos. **Las privatizaciones, las externalizaciones y los conciertos son las fórmulas utilizadas para convertir en negocios privados**

